

Un largo camino recorrido. Un futuro lleno de nuevos retos



Desde 1978, los cambios que se han producido en la sociedad han sido (y son todavía) vertiginosos. Los ámbitos sanitario y tecnológico-científico, la educación y la cultura, por citar algunos de los más relevantes, han experimentado estas décadas notables cambios de los que FIAPAS ha sido testigo, pero también una parte activa. En estos cuarenta y cinco años hemos recorrido un largo camino, del que tenemos que sentirnos orgullosos.

Si bien todo ello ha permitido a las personas con sordera alcanzar metas que en el momento fundacional de FIAPAS parecían impensables, debemos proyectar un futuro mientras observamos con humildad los enormes retos a los que nos enfrentamos en estas primeras décadas del siglo XXI.

Reconocemos también que, en el espíritu de nuestro movimiento asociativo, se encuentra aunar la labor de aquellos que nos precedieron mientras preparamos con nuestro trabajo diario la de aquellos que nos sucederán. Tener esta idea presente ha hecho que FIAPAS hoy sea testigo de la evolución de las nuevas generaciones de jóvenes, de niños y niñas con sordera que comunican en lengua oral, que utilizan prótesis auditivas y productos de apoyo a la audición y a la comunicación oral; también de los avances de los productos de apoyo para la accesibilidad auditiva, a la información y a la comunicación en el entorno. Y, en definitiva, del progreso social en el que las personas sordas y sus familias han de ser incluidas.

Como cualquier otro ciudadano, las personas con discapacidad auditiva participan de los mismos derechos políticos, civiles, sociales, económicos y culturales que garantiza el marco jurídico español en su conjunto. Sin embargo, se le priva de esos derechos

cuando una persona con sordera va al cine y la película no está subtitulada, cuando acude a un espacio público que no tiene instalado el bucle magnético, cuando en un aula no se dispone de productos de apoyo a la audición o cuando precisa utilizar audífonos y la sanidad pública no los cubre porque ya es mayor de 26 años.

Además, como entidad de familias, canalizamos todas aquellas demandas que se nos plantean. Somos las familias quienes lo vivimos en primera persona y, en este entorno de cariño, dedicación y decisiones desinteresadas, ponemos a su alcance todas las oportunidades que el progreso brinda para que las personas sordas sean autónomas e independientes. Por ello, aprovechamos las oportunidades que la medicina y la tecnología audiológica nos ofrecen para que, desde la estimulación y reeducación auditiva y del lenguaje, adquieran la lengua oral en el momento evolutivo que corresponde en las edades más tempranas, compartiendo la lengua materna de su familia, que en más de un 95% son familias oyentes que comunican en lengua oral.

Como cualquier otro ciudadano, las personas con discapacidad auditiva participan de los mismos derechos políticos, sociales, económicos y culturales que garantiza el marco jurídico español en su conjunto

Por ello, en nuestro trabajo diario planteamos, reivindicamos e incidimos ante los poderes políticos y las administraciones públicas que esa igualdad que reclamamos no será plena hasta que no se elimine de la ecuación un gran error en el que cae la sociedad en su conjunto: pensar que una persona con sordera que habla y usa prótesis auditiva tiene resueltas todas las situaciones de interacción con el entorno y no encuentra barreras en el acceso a la información. Esta falsa creencia perjudica gravemente a las personas con sordera y sus familias y arroja, como realidad palpable, un desconocimiento generalizado de lo incapacitante que puede llegar a ser el hecho de no oír.

Con el transcurso de los años, hemos puesto en marcha siete redes de trabajo de FIAPAS que responden de manera coordinada a las necesidades de las personas sordas y de sus familias, eje de nuestra política asociativa.

Continuamos centrando nuestra labor, entre otras cuestiones, en incrementar nuestra acción de incidencia política y social y buscar nuevas alianzas para aumentar nuestra capacidad de influencia. Trabajamos por el fortalecimiento de nuestro movimiento asociativo, dando soporte a la acción política y a los servicios de nuestras entidades miembro y avanzamos en la transformación digital de nuestra acción y gestión. Además, como muestra de la mirada a futuro de nuestra entidad, la Estrategia de Participación de Infancia y Adolescencia de FIAPAS potencia el empoderamiento de los niños, niñas y adolescentes con sordera, el conocimiento y la reivindicación de sus derechos, así como la promoción de cauces para su participación. Estos niños, niñas y adolescentes podrán ser espejo en el que mirarse otros tantos, a los que abren camino y sirven de motivación.

Junto a estas acciones ya asentadas y con recorrido en FIAPAS, no podemos dejar pasar la oportunidad para reseñar la incipiente Estrategia dirigida a las personas mayores con sordera en respuesta a la elevada prevalencia de la sordera sobre este sector de la población. Los estudios existentes evidencian el impacto negativo que generan las pérdidas de audición no tratadas en personas mayores como aislamiento, soledad, deterioro cognitivo por falta de información y desmotivación para la interacción y la comunicación.

También quiero mencionar la importancia que para FIAPAS ha tenido siempre la generación y transmisión del conocimiento, a lo que dedicamos gran parte de nuestro esfuerzo con la organización de actividades formativas y para la actualización competencial, dirigidas a diferentes profesionales implicados en la discapacidad auditiva, así como con la edición y difusión de materiales formativos, informativos y para la toma de conciencia.

Para concluir, no quiero dejar pasar la oportunidad de brindar los servicios de FIAPAS tanto a familias como a personas con sordera que necesitan apoyo, información y asesoramiento. También a profesionales del ámbito sociosanitario y educativo. Sin dudarlos, todos podéis recurrir al Movimiento Asociativo de Familias-FIAPAS porque vamos a hacer lo posible, e imposible muchas veces, por dar respuesta a dichas necesidades. Nuestras sedes están abiertas y en su naturaleza está ser el punto de encuentro con otras familias con las que compartir emociones y preocupaciones vitales, conocimientos y experiencias. 

Jose Luis Aedo Cuevas
Presidente de FIAPAS